

# El diario de una víctima

por  
Amanda Crespo



6 de agosto. 1945.

*¡Dios mío!* ¿Quién sabrá los acontecimientos del día? Empezó igual que cada día. Me desperté y comencé a prepararme para mis clases en la escuela en Nagasaki, donde yo vivo. Durante una de mis clases, el maestro nos notificó que una bomba cayó en Hiroshima. Él dijo que la bomba era diferente y más peligrosa que las bombas anteriores. Pienso, ¿en qué es diferente?

No he oído sobre los sobrevivientes de la ciudad. Tengo primos en Hiroshima y me pregunto si ellos están vivos. No quiero pensar en la otra posibilidad.

7 de agosto. 1945.

Sí, esta bomba era muy diferente. Hubo muchos muertos por la explosión. Además, hay todavía peligro después de la bomba. Los ciudadanos continúan muriendo por los efectos. La bomba era “atómica”. No sé, exactamente, lo que esto significa, pero sé que es más horrible que una bomba normal (si existe una bomba normal).

8 de agosto. 1945.

Finalmente, he recibido información sobre mis primos en Hiroshima. Hay mucha confusión en la ciudad, pero hoy, pude hablar con un sobreviviente de Hiroshima. Afortunadamente, él conoce a mi familia. Dijo que ellos sobrevivieron a la explosión, pero están en el hospital por sus quemaduras y, también, porque muestran los efectos de la radiación. Trataré de visitarlos cuando la confusión se arregle. Hasta que me quede aquí en Nagasaki.

9 de agosto. 1945.

Hoy, los americanos distribuyeron anuncios de sus nuevas bombas. Ellos nos amenazaron con el horror de sus bombas. ¿Por qué nos dieron los anuncios? No decidimos los movimientos del ejército japonés, pero ellos nos castigan. Somos inocentes. Quiero, solamente, estudiar y trabajar. No sé lo que ocurrirá de aquí en adelante, pero rezo porque quiero estar seguro en mi tierra de Nagasaki.